

# El Porvenir del

Mahón, 11 Enero 1902

# Obrero

AÑO IV.—N. 87 (EXTRAORDINARIO)

Oficinas: Moreras 12, 2.º — Mahón (Baleares)



## ¿Hay algo que hacer?

El rutinario pesimismo con que muchos obreros, quizá el mayor número, aceptan y repiten la impostura burguesa de que los males del pobre no tienen remedio y que tal como hallamos el mundo al nacer lo dejaremos al morir, hace tanto daño á la causa de los trabajadores que no pudieron los falsos economistas, ni los políticos, ni los religiosos, ni todos los enemigos del pueblo juntos inventar mentira más perjudicial, que ahogara tantas energías é inutilizara tantas voluntades, haciendo vacilar y retroceder á muchos que podrían, que por interés propio deberían ser excelentes auxiliares y se convierten, seducidos por tan grave error, en obstáculos entorpecedores de la redención popular.

Porque se ha puesto tan en boga, trasmitiéndose de unos á otros como infecciosa peste y todos sin meditar lo acogen y propagan, es necesario poner especial empeño en demostrar la falsedad de ese funesto disparate que sabe usar con habilidad la burguesía como arma terrible para destruir las esperanzas en una organización social más justa y perfecta en que los hombres podrán gozar de la felicidad consiguiente á la satisfacción de todas las necesidades. Afortunadamente la refutación no es difícil, y basta reflexionar un poco para adquirir el convencimiento de que, muy al contrario de lo que se afirma, no solo es posible modificar el modo de ser actual de la sociedad, sino que es necesario y el pueblo tiene á su alcance los medios de realizar la transformación.

No creo que nadie sea bastante atrevido para negar que la situación de los trabajadores, á pesar de los grandes progresos que ha realizado la ciencia en los últimos años, es desconsoladora. Pregúntese á los campesinos que labran y siembran y recogen para el propietario, para el negociante y para el fisco, á los mineros que enriquecen accionistas, á los que construyen casas y vestidos, á los que navegan, á los que trabajan la madera, el hierro y los metales; ellos lo hacen todo, la civilización pesa sobre sus hombros y, sin embargo, de nada gozan. Como remuneración de un trabajo durísimo apenas obtienen lo suficiente para ir viviendo, para continuar trabajando, y muchas veces hasta lo indispensable falta.

Los ricos, por regla general, ignoran el coste de la comida, vestido, habitación y demás gastos absolutamente necesarios; aun los mejores, los que tienen menos pervertido el corazón y son capaces de piedad, no la tienen de las miserias del pobre, porque por completo las desconocen. Si los acostumbrados al bienestar y á las comodidades se hiciesen cargo de lo que el pobre vése obligado á padecer, física y moralmente, en el mismo instante comprenderían también la gran injusticia que tales padecimientos representan, la necesidad de ponerles remedio, la urgencia de la transformación social. ¿Porqué, pues, no lo comprenden los pobres, todos los pobres, sino solo un número relativamente escaso? En la contestación á esta pregunta está la verdadera gravedad del mal.

Nuestra sociedad infame no solo le merma al pobre el alimento, le expone al calor y al frío y atenta contra su salud y su vida; además de todo esto le priva de dignidad, disminuye su personalidad de hombre, le rebaja hasta la degradación más ínfima. Aunque se encuentren excepciones, no exagero el caso general. De no ser así los trabajadores no sufrirían con tan resignada paciencia vejaciones diarias y afrentosas; no sufrirían, por ejemplo, la gran injusticia del servicio militar para sus hijos, ni la gran infamia de la prostitución para sus hijas. El ser pobre no fuera un mal tan grande si solo trajera consigo las desventajas de carácter físico; pero la miseria es compañera de la ignorancia y ésta es la madre de todas las ignominias.

Los obreros que razonan, los que comprenden lo que son y lo que debieran ser, ya lo dicen, ya comienzan á gritarlo: *esto no puede continuar así; es necesario que esto se acabe*. Y, sin embargo, muchos de los que así hablan nada hacen para que acabe de verdad el actual orden de cosas, porque ignoran que los medios de acabar con todos sus males están en sus propias manos.

El número de los privilegiados, conservadores por egoísmo, es relativamente corto y no poseen ninguna cualidad natural que les haga superiores; su fuerza está en la organización, en la inercia social que hace perdurables las instituciones establecidas. Los explotados, en cambio, son el mayor número; solo les hace débiles el voluntario aislamiento y la falta de decisión para derribar con un soplo el castillo de naipes levantado sobre el vano fundamento de unas cuantas palabras sin sentido. Todo el edificio social, todas las instituciones fundamentales de las grandes injusticias que padecemos, no podrían resistir un movimiento de agitación popular, un acto de voluntad activa, caerían con estrépito con solo que los pueblos quisieran. Lo difícil, empero, es que los pueblos lleguen á querer. Existe ya hoy día un número de obreros conscientes bastante para guiar á sus hermanos por el camino de la emancipación, para enseñarles á odiar lo existente y hacerles desear una más justa organización social; para lo que no basta es para determinar á la gran masa de los trabajadores á poner por obra sus pensamientos y proyectos, precisamente porque la gran mayoría desconoce el modo como hay que obrar para conseguir el triunfo. Los pueblos no se determinarán á obrar mientras no sepan que su acción ha de ser fructífera, mientras no estén convencidos de que tienen un arma de combate muy superior á las de sus enemigos.

Afortunadamente, esta arma existe, y es de fácil manejo y la tienen todos los trabajadores á su alcance. Es indispensable decirlo muy alto y muchas veces, hasta que llegue á conocimiento de todos. Esta arma se llama *la huelga*.

Desde hace años las huelgas vienen empleándose parcial y accidentalmente por los trabajadores y sus resultados han correspondido á las condiciones de oportunidad y extensión, pero siempre accidentales y parciales. A medida que las luchas económicas se han ido repitiendo, pudiéndose sacar de ellas lecciones prácticas, se ha visto que los intereses del privilegio, de la burguesía, son en todo el mundo los mismos enfrente de los intereses del trabajador. Se ha podido ver, y la demostración ha sido plena, que la victoria de un oficio en una localidad resulta estéril y que las ventajas conseguidas con grandes esfuerzos se pierden fácilmente, por no resultar en armonía con las condiciones de las otras localidades y oficios. También se ha visto que gran número de huelgas, las más justas y enérgicas, se han perdido por la intervención de la fuerza pública, al servicio de la burguesía dominante. Finalmente, se ha opuesto á las huelgas el argumento de que arruinan la industria de un país en provecho de las naciones rivales. De todo ello se deduce una enseñanza bien clara: que las huelgas parciales son de resultados inconsistentes, que son fáciles de sofocar y que pueden resultar perjudicados los mismos obreros, originándose todos éstos males precisamente de su deficiente extensión. En cambio, todos estos peligros desaparecen ensanchando su acción, *universalizándolas*.

Mil veces se ha dicho, y todos lo sabemos, que cada obrero aislado es muy débil en la lucha económica contra su patrono. Del mismo modo, cada organización local es débil ante la fuerza armada del gobierno nacional; y los gobiernos burgueses de todas las naciones se unirían resueltamente para exterminar á los obreros que lograsen el triunfo en una nación aislada. Pero como en todas partes hay obreros que sufren los mismos males y confían en los mismos remedios, toda esa gran fuerza de la burguesía, consistente en su universalidad, vendría á caer por tierra en cuanto los obreros lograsen en-

tenderse, formando una gran fuerza internacional, tan extensa como la de sus enemigos, y mucho más numerosa. Entonces resultará la clase obrera con las mismas ventajas proporcionales toda ella enfrente del poder burgués, como cada organización nacional enfrente de su gobierno, como cada organización local enfrente de sus patronos. ¿Es posible una organización obrera semejante? No solo es posible, sino que, por encima de todas las dificultades, se está haciendo. Hemos visto los primeros fulgores, no tardaremos en conocer manifestaciones más positivas. Lo que importa es que la idea cunda, que se propague, que nadie lo ignore; ella hará infaliblemente su camino.

Saldrá al paso una objeción: ¿y los ejércitos? Pues bien, digo yo ¿que son los ejércitos? ¿quienes les forman? ¿acaso los que empuñan los fusiles no son los obreros mismos? La primera preparación para la huelga general es la huelga de los soldados y además la de los trabajadores de los arsenales, de las fábricas de armas y municiones, de los transportes de mar y tierra, y en general de cuantos auxiliares son indispensables á los gobiernos para poner sus ejércitos en acción.

Recientemente se ha intentado un ensayo que, sin haber dado el fruto que se deseaba, ha servido para despertar y hacer comprender. Los cargadores de los puertos holandeses han propuesto á sus compañeros de Europa y América el *boicote* contra los buques de comercio ingleses, esto es, que se negasen á cargar y descargar á éstos en todos los puertos. En muchas partes han respondido favorablemente y la idea ha producido entusiasmos; pero por desgracia, la organización obrera no es todavía suficiente. ¿Se calcula el efecto si hubiese podido llevarse á cabo tal como los obreros holandeses proponían? Inglaterra hubiera visto su ruína inminente, y, con todo su orgullo, habría terminado la guerra injusta contra los boers en muy breve plazo. Esto nos hace entrever la gran fuerza de que podrán disponer los obreros en caso de guerra entre dos naciones, cualesquiera sean.

Con una segura y extensa organización podría *boicotearse* también á cualquier comerciante, industrial ó propietario que pretendiese vejar á sus operarios ó perjudicar los intereses de la clase obrera. Con solo dejar todos de concurrir al establecimiento del uno y de comprar los productos del otro, podría ocasionarse su ruína. Con negarse á habitar las casas ó simplemente á pagar los alquileres de un propietario ó á labrar sus tierras se le obligaría á desistirse de las injusticias que se hubiese propuesto cometer y que hoy se han de sufrir. Tal procedimiento lo mismo puede ser práctico contra los patronos injustos ó violentos de la ciudad, como de la aldea, como contra las autoridades y los gobiernos. El obrero con esta arma, bien comprendida y apoyada por toda la clase, es invencible. El uso de ella no requiere más que unión, mucha unión y buena voluntad en todos.

No faltarán, nó, los medios de obrar en cuanto los trabajadores quieran salir de su situación actual, que es insostenible. Mil procedimientos se inventarán, si hacen falta. Con el que he indicado bastaría para destruir á esta sociedad perversa, pero frágil, incapaz de resistir tres días el *paro general*, de todos oficios.

Tampoco faltará la voluntad de los trabajadores; sufren mucho, sufren demasiado para querer sufrir siempre y que sufran igualmente sus hijos. Que se les diga, que se les repita, hasta que lo sepan bien, que pueden aspirar á vivir mejor en este mundo, que es un derecho suyo por encima de todas las leyes, que no han de esperar el cielo imbécil de las religiones, porque su dicha está aquí, sobre la tierra, esperando ser conquistada por los fuertes, por los brazos que el trabajo ha hecho robustos, por los corazones que ha de hacer grandes el amor al ideal.

Como se hicieron las pasadas revoluciones, con fé y arrojo, se hará la próxima gran revolución social, la de los proletarios en bien de la humanidad entera.

J. Mir y Mir.

## Caridad y Solidaridad

LA sociedad es un medio hallado por el hombre para completar la satisfacción de sus necesidades.

Sin ella, falto de los poderosos recursos de la ciencia, del arte y de la industria, vegetaría el hombre ignorante, rudo y miserable, como uno de tantos seres de la escala zoológica.

Con ella, por la agrupación ordenada y metódica de todas las inteligencias y de todas las actividades, completada por la justa distribución de todos los productos, puede el hombre alcanzar la plenitud de su ser y brillar libre y feliz como corresponde al que llena debidamente las facultades todas de su existencia.

Desgraciadamente no fué posible al hombre recién salido de la evolución de especies inferiores, hallar la fórmula de la sociedad perfecta, y formó unas agrupaciones rudimentarias, incapaces de facilitar el progreso y desconocedoras de toda noción de justicia.

Fundada la sociedad primitiva con tal grado de imperfección, sentiríanse necesariamente desos de reforma, impulsados por aspiraciones más ó menos justas y racionales, constituyendo ese cúmulo de trastornos, guerras y revoluciones que integran la historia, á través de las cuales se ve cómo avanza el progreso con paso lento y seguro.

Mas si todos los regimenes sociales en que la sociedad ha vivido fueron imperfectos y como consecuencia tuvo su origen el progreso, los que sintieron y comprendieron la existencia del mal, trabajaron necesariamente para destruirle ó al menos para atenuarle.

Los hombres de sentimientos generosos que vieron el mal como un hecho fatal sin elevarse al estudio de sus causas, y por consiguiente sin poder abrigar la esperanza de su destrucción absoluta, se detuvieron en la práctica de la caridad. Jesús el Nazareno, al recomendar la caridad á sus discípulos, les dijo: «Siempre habrá pobres entre vosotros.»

Los hombres justicieros que vieron el mal como un resultado de la organización defectuosa de la sociedad, y esperaron la sociedad justa y perfecta de la reciprocidad del derecho y del deber, inauguraron la *solidaridad*. Los fundadores de la Asociación Internacional de los trabajadores, al propagar la organización de todos los desheredados del patrimonio universal, escribieron este sacrosanto lema: «No hay deberes sin derechos, no hay derechos sin deberes.»

Es, pues, la *caridad*, un paliativo inútil, hijo de la ignorancia, que aplica el remedio á una dolencia que cree incurable.

Es la *solidaridad*, á la vez que un recurso del momento, una protesta contra la injusticia y una promesa de reivindicación.

Pero la *caridad*, aunque ineficaz ante el fin que se propone, pretende avasallar todo, se atribuye un origen divino y aspira á que todos los hombres sean caritativos, y en ese concepto perpetúa la iniquidad y se opone á la justicia.

Y la *solidaridad*, por cuanto afirma y ampara el derecho de todos, dignifica á los individuos, fortalece á las colectividades, y, aunque de origen puramente humano y aun plebeyo, es por esto mismo perfectamente racional y constituye un poderoso elemento para la práctica de la justicia.

Son *caritativos*, cuando no hipócritas, los que conformándose con la doctrina de su maestro quieren que siempre haya pobres oprimidos, explotados é ignorantes, y por consecuencia, tiranos y explotadores.

Son *solidarios* los que, rechazando la caridad, quieren para todos la participación en el patrimonio universal y se agrupan en acática organización para combatir la sociedad del error y establecer los fundamentos de la sociedad científica.

La *caridad* socorre, á lo sumo, al individuo menesteroso, pero no tiene siquiera una palabra de consuelo para la colectividad sometida á un régimen tiránico que convierte en víctimas á la inmensa mayoría de sus componentes, antes predica la sumisión y adula al tirano llamándole representante de la divinidad.

La *solidaridad* acoge bajo la protección del derecho á cuantos la aceptan y niega su acatamiento á la tiranía.

La caridad es injusta y reaccionaria.

La solidaridad es justa y progresiva.

**Anselmo Lorenzo**

*Yo creo en la única libertad que es realmente digna de este nombre; en la libertad que consiste en el desarrollo completo de todos los poderes materiales, intelectuales y morales que existen como facultades en cada uno de nosotros; en la libertad que no reconoce otras restricciones que las que son trazadas para nosotros, por las leyes de nuestra propia naturaleza, de manera que, propiamente hablando, no hay tales restricciones, sino leyes que no nos son impuestas por algun legislador, desde fuera, sino que residen en ó sobre nosotros, y que son propias é inherentes á nosotros mismos, y constituyen la verdadera base de nuestro propio ser tanto material, como intelectual y moral. En lugar, pues, de hallar en ella un límite las podríamos considerar en las actuales condiciones como el efectivo asiento de nuestra libertad.*

*Yo creo que la libertad de cada cual, lejos de ser un obstáculo para la libertad de los otros, es, por el contrario, su confirmación y extensión. La libertad ilimitada de cada uno á través de la libertad de todos. La libertad á través de la solidaridad; la libertad es la igualdad; la libertad triunfando de la fuerza bruta y del principio de autoridad; que no es otra cosa que la expresión ideal de esta fuerza. La libertad que, después de haber demolido todos los ídolos celestiales y terrestres, fundará un nuevo organismo, un nuevo mundo, el de la fraternidad, sobre las ruinas de todas las iglesias y de todos los Estados.*

**M. BAKOUNIN**

## ADELANTE SIEMPRE...

UN escritor republicano dice que los trabajadores no tenemos suficiente instrucción para hacernos capaces del ideal anárquico, deduciendo que seguimos unas teorías que no comprendemos porque, además de ser confusas, solo hombres de superior cultura las entienden. También el aludido escritor quiere desvirtuar nuestro altruismo, presentando á los libertarios como vividores de la clase obrera. Sin dejar que nos preocupe lo que digan los viejos representantes de una democracia *demodé*, hemos de afianzarnos más y más en nuestra sociedad ideal de amor y justicia, prescindiendo de todo lo inútil, rutinario y atentatorio á la emancipación del hombre, con que nos brindan los políticos de todos los matices para entretener la marcha progresiva del proletariado militante. Así, pues, seguiremos impávidos nuestro camino, enseñando á los eternos parias que repúblicas, monarquías, política, Estado, etcétera, es obra de los embaucadores llámense demócratas ó monárquicos, y que es necesario librarnos de ese lastre para seguir en línea recta hácia la sociedad feliz que la moderna Sociología tiene trazada con serena y firme seguridad. No escuchemos á los malos pastores ni erijamos ídolos y siempre adelante.

**Claudio Escamillo**

## LINEAS DE CONDUCTA

COMPAÑEROS: SALUD.

I

ES cierto que la burguesía, extrema los muchos medios de que dispone, para dominar á los trabajadores y hacer frente á la unión salvadora de estos; pues, como comprende que, concretadas todas las luchas á la económica, va perdiendo terreno; indaga, siempre, nuevos modos de dividirnos, con los engaños de patria, religión y sufragio.

Notando que ya no le bastan sus poderosas armas, echa mano de las nuestras: se asocia: se declara en huelga: y solidarizando los esfuerzos y el metálico, trata de librarnos la batalla, antes de que el proletariado se fortifique.

Por fortuna, (á causa de los intereses opuestos que origina el principio de autoridad, con sus gobiernos, fronteras, cultos, colonias y comercio diferentes) nunca la burguesía, puede llegar á un pacto sincero internacional, quedando limitado su poderio, á explotar y cohibir la nación de su residencia, patria chica donde radican las industrias ó bienes de su propiedad.

En cambio, nosotros, los desheredados de cielo y tierra, hemos llegado á conocer que nuestra patria, es el mundo; que nuestro Dios, es la justicia, fuente de igualdad; y que todos los productores, somos hermanos; pudiendo realizar, facilísimamente, lo que á la burguesía le es imposible, ó sea, presentar, en la batalla, millones y millones de criaturas, que, solo con cruzarse de brazos, al mismo tiempo, en el mismo día, y en todas las naciones, dejarán inutilizados á sus explotadores. Podemos realizar la internacional, es decir; el concierto de los trabajadores del universo; porque nuestros dolores y sufrimientos, son iguales; nuestras justas aspiraciones, idénticas; y todas las fuerzas de los burgueses, nuestras; que, inconscientemente, se las hemos prestado, y, al retirárselas, quedarán hundidos.

Guerra pues, á los usurpadores de la propiedad: á los dueños de territorios, casas, fábricas, minas, etc.: guerra á los amos que nos esclavizan moral y materialmente: en una palabra; guerra á la guerra, al fanatismo y á la subordinación.

El Montjuich de los explotadores, es muy fuerte; pero nuestros ejércitos son innumerables y el día que lo asaltemos no quedarán ni los cimientos. Por de pronto, hemos llegado á la hora de obrar, sobrando teorías y discusiones, mas ó menos exactas, para dar lugar á lo práctico.

Libertad ganada por medio de la unión que se base en autonomía, pacto, federación, confederación y alianza de los trabajadores de todas las artes, naciones, creencias, colores y razas que habitan la tierra; siendo dicha unión producto del *concurso libre*, nacido del convencimiento individual de sus beneficios, sin que la impongan inteligencias ó grupos, cuyo centralismo y apasionamientos, concluyen por destruirla.

Solidaridad perenne y fortísima de todo el proletariado, tanta que al ser ofendido el más insignificante y débil de los trabajadores, se alcen todos, como un solo hombre, en defensa y socorro del atropellado.

Cohesión ó tacto de codos, tan vigorosa y cierta, que el grito rebelde de Oceanía ú otro Continente, repercute en los demás, como descarga eléctrica.

## II

**Organización ó mejor dicho Congreso Libre**

Donde quiera que exista un Municipio, deberá constituirse, si ya no lo está; 1.º El Comité local de relaciones obreras, actuando con dos Secretarios: uno del interior: otro del exterior. Este Comité será formado por el conjunto de representantes que á él enviarán cada cual de los grupos revolucionarios, secciones de oficio, sociedades de resistencia ó colectividades trabajadoras que existan ó se erijan en la población, incluso los labradores del término. 2.º Comité Comarcal. 3.º Comité Regional. 4.º Comité Internacional. Todos con sus dos Secretarios; interior y exterior.

Dichos Comités serán ejecutivos; es decir; simples cumplidores y transmisores de los convenios adoptados por sus mandatarios; y su preferente objeto, allanar, científicamente, cuantos obstáculos se opongan á la realización de la huelga general, sin autoridad, jefatura ó presidencia que la determine. Los servicios prestados en dichas corporaciones, han de ser gratuitos y voluntarios, excepto los que exijan gastos y residencia extraña, que se pagarán con las cotizaciones necesarias. En todo tiempo y lugar, podrán relevarse los delegados á los referidos Comités, por las colectividades que los designen. La misión especial de los delegados, consistirá en coordinar la estadística del trabajo, recopilar los acuerdos y transmitirlos, rápidamente, cuando interesen.

La oficina ó Comité internacional, sabrá, al día, el movimiento y situación del proletariado, en su lucha contra la burguesía, á fin de proponer á las regiones, los medios de impedir las guerras, restando fuerza á los gobiernos que pretendan hacerlas; en la seguridad de que, si nos inteligenciamos como corresponde, pronto se acabarán los salvajes derramamientos de sangre proletaria y los antros de esclavitud llamados cuarteles, campamentos y ejércitos.

Ese Comité internacional, tendrá periódico ó boletín diario que transmita á cada región las noticias que posea; de suerte que su oficina, ejercerá las funciones del corazón en un organismo; ó sea, recibir toda la vida de la circunferencia y devolverla íntegramente.

Puestos en contacto los trabajadores de los cinco Continentes, podrán resolver, con acierto, la celebración de los grandes ensayos precursorés del paro general, porque las huelgas parciales (hasta hoy infecundas por aisladas) de cada localidad, se extenderán á huelga entera de la población y su campaña: las de población á toda la comarca: las de una comarca á toda la región: y llegado este solemne y grandioso hecho, á la internacional; principio de la Revolución ó cambio social que apetezamos.

Todos los propósitos y demandas para declarar huelgas, son convenientes; pero ninguno tan del momento, como la baja de horas de faena: la defensa del derecho de asociación: y la libertad inmediata de compañeros detenidos. Con ellas alternarán, provechosamente, la del servicio militar, para suprimir guerras: la del servicio doméstico de criadas y criados: la importantísima de barrenderos y basureros en los grandes centros: la de pago de alquileres: y en fin, cuanta resistencia pasiva contribuya á menoscabar la potencia del dinero. Deberá tenerse presente que las huelgas dan mejor resultado cuando se realizan sin capitales, con energía, y en horas ó muy pocos días de duración.

Cuando surja la verdadera huelga ó paro general hecho por los obreros europeos y americanos, (huelga irresistible, más cercana de lo que se figuran los burgueses y algunos trabajadores) comenzará la toma de posesión de la riqueza pública, proveyéndose, gratuitamente, el proletariado, de todo cuanto necesite y exista en almacenes, depósitos y tiendas, empleando el método comunista de racionamiento, sin privilegio ni excepción para nadie, salvo los primeros momentos de lógica y natural confusión, tanto más breves cuanto menor reparo oponga la burguesía, merced á la sabia impotencia á que la hayamos reducido.

Las masas decretarán, después, lo que quieran; y por absurdo que hoy parezca, jamás llegarán á su ilustración las universidades. Suprimido el dinero á la vez que la propiedad individual del territorio, maquinaria y agentes productivos; sin amos ni bayonetas; sin curas ni tribunales; el mundo irá al progreso.

## III

New-York, la Haya ó Londres, parecen los sitios más apropiados para residir nuestra oficina ó Comité internacional. Su boletín deberá redactarse en lengua francesa, sin perjuicio de que cada delegado regional, facilite extracto en su idioma propio, á la región respectiva.

Cuanto más se simplifique y abrevie nuestro método de información ó cambio de impresiones, mejor. Los Comités no son para dirigir, sino para comunicar: por consecuencia, la base del sistema está; primero, en el individuo trabajador; después, en su grupo, sección ó sociedad; luego, en su federación local, comarcal é internacional; y retorna al individuo.

Cada federación local procurará constituir uniones generales de artes similares; componentes de alimentación, vestido, edificios, ciencias, transportes, minería, etc., etc.; manera de disminuir el número de representantes para el Comité. Los delegados sabrán la estadística de su agrupación: que cantidad de trabajadores las forman, por edad, sexo, taller ó fábrica: en que condiciones elaboran, tales como tiempo, salario, etc.: beneficio que rinden á la burguesía: instrucción que poseen: salud que disfrutan: y necesidades que les acosan. Conocerán asimismo, el alta y baja del personal, asociado y sin asociar; en faena y en vaga.

Con los referidos delegados, se compondrá el Comité local, sito en el centro de la población, con el menor número posible de individuos, porque no necesitan discutir, ni tomar acuerdos; y porque conviene que puedan reunirse sin autorización ni presencias oficiales, cosa fácil no llegando á 21 personas. En las ciudades populosas, cabe que, teniendo cada oficio ó numerosa agrupación obrera, su Comité particular, un individuo de este, la represente en el local.

Funcionando ya el Comité ú oficina local de relaciones, nombrará sus dos Secretarios de interior y exterior. El primero, recopilará datos y transmitirá impresiones-acuerdos de cada oficio á los demás locales. El segundo, noticiará al Comité Comarcal lo que suceda en la población, diciendo á esta lo que le convenga saber de la comarca, etcétera. Bajo esta norma funcionarán los Comités Comarcales, Regionales é Internacionales.

Con gran preferencia, deben publicarse periódicos, hojas sueltas y folletos económicos, donde se pueda; lo propio que crear escuelas libres y lugares, por modestos que sean, para conferencias y lecturas sociológi-

cas entre compañeros; penetrándose, todos, de que esta labor individual, da un fruto maravilloso. ¡Fuera tabernas, cafés, y sitios de aglomeración de gentes, donde solo conseguimos embrutecernos y remachar las cadenas de nuestra esclavitud, dando ocupación y noticias á los polizontes! No abusemos de los meetings y menos de los de protesta pacífica. Huelgas que estallen; conflictos que surjan; despedidos; presos; víctimas del trabajo ó de persecución; todo, todo debe saberse y comunicarse, entre la masa, con la mayor rapidez que sea dable, á fin de que se establezca pronta y efectiva solidaridad.

Cada Comité debe tener dispuesto y nombrado, con antelación, otro suplente, para que jamás ni por motivo alguno, voluntario ó forzoso, falte la entidad. Al entrar á funcionar los suplentes, si llegara el caso, se designarán otros para su relevo. El Comité local, podrá ser base del Municipio libre del porvenir y acertada guía de los primeros actos revolucionarios.

No es necesario que los individuos electos para cualquier clase de Comité, sean muy instruidos é inteligentes: lo que hace falta es que sean muy leales y convencidos; que sabiendo leer y escribir, tengan actividad y vehementes deseos de emancipación; y que se hallen curados del orgullo oratorio ó literario, germen de la mayoría de *desengañados*, y careta de bastantes Llagosteras, traidores espías, que detienen nuestro avance, ocasionando víctimas.

Hemos padecido el error de hablar mucho y hacer poco, remedando á los parlamentos burgueses. Aconsejamos, pues, á la juventud de nuestro relevo, una conducta enteramente opuesta. Quédese para el meeting, velada; conferencia y propaganda oral, el extenderse en razonamientos; pero, en lo tocante á la marcha y acción de las sociedades obreras, pocas palabras y mucho pensamiento.

Humilde parecer de vuestro affmo.

**José López Montenegro**



# ¡Llibertat!

COMEDIA EN 3 ACTES, PER

**Santiago Rusiñol**

ESCENA VI

PERE ANTON, EL PERIODISTA, PRIMER, SEGON I TERCER MENESTRALS

PER. AN. (*picant de mans*) Apa, companys: a la sessió!

PRIM. MEN. (*sortint del billar amb els altres dos Menes.*)  
Sí: amic meu: el Noi Gran, amb aixó de les Juntas socials, es deixa les setmanades a la mesa... del billar.

SEG. MEN. Es tindria d'abolir.

TER. MEN. El Circol?

SEG. MEN. El billar, les meses i els jocs de boles, la manilla, el burro i el tuti.

TER. MEN. Sobre tot, el burro; el burro, causa de tantes desgracies en el seno de les families.

(*S'asseuen i continuen parlant entre ells.*)

EL PER. (*entrant y dirigint-se a Pere Anton.*)  
Hola, señores! Que's comença? Aon tinc de seure pera la Junta?

PER. AN. Aquí, a la taula de la premsa.

EL PER. No he pogut portar el fotograf; pero vindrá a fer el local instantani.

PER. AN. Sense nosaltres?

EL PER. Vosaltres no hi feu cap falta: la qüestió és el plano de l'acte.

PER. AN. Doncs seguí i apunti, que anem á començar. (*Picant de mans*) Apa, señores: a la Junta General!

(*Entren en Jepet, en Baldiri, en Martinet i altres socis*)

ESCENA VII

ELS MATEIXOS, MÉS EN JEPET, BALDIRI, MARTINET I SOCIS

JEP. (*an en Baldiri*) Se tractaran punts molt graves.

BALD. Doncs preparem l'eloqüencia. Pere Anton: una copa de *chartrouse* Garibaldi.

- PER. AN. Agafa-la tu mateix, que anem per coses més series.
- (Tots van sortint amb animació i enraonant de la sala del billar i asseient-se a les cadires. En Martinet i el Negre, un al costat de l'altre, s'asseuen sols, lluny de la mesa. Els demés formaran grups. A la presidencia, en l'ere Anton, al mig, amb en Baldiri a un costat, en Jepet a l'altre, i al peu el Periodista. Abans de començar la Junta, sortirà un soci a encendre's dos ciris de l'estatua de la Llibertat.)
- SEG. MEN. Perdre quatre rals al burro i no poguer tenir revanxa!
- TER. MEN. La culpa no és meua: és l'hora de la sessió.
- SEG. MEN. El tenir sessions de nit. Un bé cançat del treball i entréga-t a l'oratoria.
- PER. AN. Vagin seient, vagin seient i silenci. Estan tots acomodats? Doncs... Señores! La sessió més o menys magna que la Presidencia convoca segons l'article trescents-vuit dels Estatuts generals, té per objecte i finiquito la renovació de carrecs.
- PRIM. MEN. Demano la paraula.
- PER. AN. Sí que porteu pressa, socio! (Pausa.) La Junta passada ha complert l'alta missió amb modestia i amb gran valentia civica, no perdontant afany ni dispendis i vetllant de dia i de nit la bone administració, que és la base social de les societats de l'ordre.
- PRIM. MEN. Demano la paraula.
- PER. AN. Que'l socio s'esperí.
- PRIM. MEN. És que és una qüestió previa.
- PER. AN. Doncs que parli.
- PRIM. MEN. Que aprovo en tot i per tot lo que ha dit la Presidencia.
- PER. AN. Queda aprovat. I sent d'igual opinió, i com anavem dient, en els balls de soci de número que hem tingut en el seno social no hi ha hagut empentes ni crits de la mena subversiva. El Montapio ha sigut, tocant el reparato, les balances nivellades de justícia. Quan ha mort un soci efectiu, hem anat a enterrar al soci amb igualtat de vestit y fraternitat de disgust, i el nostre Cercle Menestral ha complert amb mida i amb criança en tots els seus actes publicis i en els seus actes privats i en els que no són privats ni publicis.
- EL PER. No aneu tant depressa, si us plau. Com heu dit?
- PER. AN. Publicis i privats i els que no són privats ni publicis.
- EL PER. Continuen.
- PRIM. MEN. (an el segon) No dormis, que ronques.
- SEG. MEN. Es que estic cançat.
- PER. AN. Té raó'l socio. Aixó és manera d'assistir a la nostra Junta? I l'educació i els modos?
- SEG. MEN. Qué modos ni qué no modos! Som ó no som democratics?
- PER. AN. Una cosa és democracia i l'altra tenir principis Continúo. Deixant la qüestió dels modos, havem de tenir present i gravar en el Casino que'l poble d'avui en dia ja no és el poble d'abans, un poble de balls i de broma. Per medi del carro i l'antorcha han penetrat nous horitzons en tots els rams del saber. Avui pasmeu-vos, senyors!, avui tenim importació.
- TOTS. Oooh!
- PER. AN. Tal com sona: importació...
- L'EX-ARCAI. Demano la paraula.
- PER. AN. I la fàbrica social de los Sobrinos hermanos de don Patriciu i companya'ns ha portat a la vila les grans manipulacions de totes les forces vives..
- L'EX-ARCAI. (enfadat) Que demano la paraula!
- PER. AN. Ja la tindreu la paraula! Dic i acabo. Que ja som internacionals, encara que no'ns ho sembli; i a la Junta que nombrem, deixan apart tota rencilla...
- EL MEST. Am zeta.
- PER. AN. Am zeta o en sense zeta... hi tenen d'entrar elements de tota mena de races, sense mirar colors politics ni colors de personal, ni menes de colorido, una Junta franca i neutra, atravesada i mesclada, una Junta clèctica que harmonisi les idees dels paisos geografics am les millors del terme.
- L'EX-ARCAI. Vaig demanant la paraula!
- PER. AN. Però, espereu-vos!
- L'EX-ARCAI. És que és una paraula d'ordre.
- PER. AN. I doncs preneu-la i calleu!
- L'EX-ARCAI. Sí, senyors, la prenc, perquè abans de tirar endavant el nomenclator de la Junta vull que consti en força de inerrrefutable (molt cremat), i constará, pesi a qui pesi!
- PER. AN. Però si no pesa a ningú!
- L'EX-ARCAI. Doncs encara que no pesi. Sostinc, que'ls Sobrinos hermanos compañía y comandita porten l'escandol i ruina a les petites indústries; que fereixen la propietat, que ja està prou delicada; que am les seves xemeneies ens fumen la roba extesa; que amb el carril que han fet passar, ningú s'atura en el poble; que pels filserros telegrafics arriben males noticies, i que a tota aquesta disbauxa d'adelanto i daltabaix hi tenim de posar coto. He dicho.
- ALGUN. Bravo!
- SEG. MEN. (despertant-se) Fòra!
- PER. AN. Alto!
- PRIM. MEN. Té raó!
- PER. AN. Us dic alto!
- TER. MEN. No és veritat!
- PER. AN. Com, no és veritat! Si ja he dit alto dugues vegades!
- EL MEST. Prudencia, señores, prudencia y templanza!
- PER. AN. Calma, calma sobre tot, que tot se pot apear. Qué volem?
- L'EX-ARCAI. Primero, que la fàbrica Sobrinos, etcetera, etcetera... no vengui genero a Espanya.
- PER. AN. Fet.
- L'EX-ARCAI. Segundo, que'l carril no s'aturi aquí en el poble.
- TOTS. Oooh!
- L'EX-ARCAI. O que, si s'hi vol aturar, que s'hi entretingui més rato.
- PER. AN. Fet.
- L'EX-ARCAI. Que no venguin queviures en les cantines de la fàbrica con si fos un monastir.
- PER. AN. Fet.
- L'EX-ARCAI. Qué tan fet! Sembla que joguem a cuit! Doneu-nos lo que volgueu, pero negueu alguna cosa.
- PER. AN. Doncs ho nego tot!
- MART. Ja podeu negar, infelicos!
- PER. AN. Demaneu abans la paraula!
- MART. Si ja la tinc la paraula. Ja podeu anar negant, que'ls fets us cauen a sobre com una llosa de plom. Desgraciats! Viviu per la competencia, i la competencia us mata. Voleu donar fruita abundant i l'abundancia us ofega. Tingueu compte que, a força d'inventar màquines, no's torni màquina l'home; tingueu compte a fer del progrés una màquina carregada d'engranatges, però sense un esperit; i, sobre tot, tingueu compte a no servir-vos dels invents com a armes de suïcidi: que'l telègraf, el vapor i totes aquestes joguines seran bonés si les feu servir pera'l bé; però seran maleides si tenen de servir d'arma a la perversió de l'home. Creieu-me, companys: competiu per la bondat; treballem de pensament, més que d'obra; doneu tal forma al treball que ja no sigui una càrrega, sino un consol de la vida, i, sobre tot, si podeu, treballem individualment; que si cada hu treballa pera tots, sereu dignes de tot-hom; però si tots treballem d'esma, ni del treball sereu dignes. En comptes dels drets de l'home, posats pels mateixos homes, d'aquell triangol que prediquen a tot-hora, creieu-me, acceptem i beneim els tres amors més hermosos que la gran Naturalesa'ns ensenya a totes hores: l'amor a l'Amor, l'amor al Bé i l'amor a la Bellesa.
- EL MEST. Aixó és un dilema o una figura retorica.
- MART. Vostè és la figura: figura de cera.
- EL MEST. Aixó ja és falta de mires!
- PER. AN. Alto en el parlar! Per aixó's cambia la Junta pera proveir i tenir en compte aquests interessos morals.
- MART. (an el Negre) No m'han entès d'una paraula!
- PER. AN. I per aixó entre en els nostres plans que's nombri una persona nova, tant de colors com d'idees, i aquesta persona és en Jaumet Negre.
- TOTS. Bravo! (Aplaudiments.)
- PER. AN. (donant un cop de puny sobre la taule) I té d'esser-ho, i tots tenim de votar-lo en nom de la Llibertat! Que parin, els del billar! (Surten dos amb el taco a la mà a escoltar la sessió.)
- I havem de demostrar al poble que tots els homes són dignes de totes les dignitats, quan aquestes dignitats dignifiquen la persona.
- JEP. I ho aprovo. Tots som iguals i no hi ha d'haver diferencies davant de la llei escrita, ni darrera de la llei parlada, que la gran Naturalesa, aludida per l'orador en Martinet, tot ho ha fet ben nivellat pera que no hi hagi diferencies.
- BALD. I jo afegeixo que no hi ha d'haver fronteres: fraternitat pera tot-hom. Tots germans, tots ben units i abraçats els d'una nació amb els de l'altra; tots caminant a la una donant-nos les mans ben estretes, com exercits de la pau, anant cap el porvenir, amb un gran ram d'olivera.
- EL MEST. Simbol de pau i agricultura.
- PER. AN. (aixecant-se) Votem, doncs, an en Jaumet Negre en nom de la Llibertat.
- JEP. (aixecant-se) I de l'Igualtat.
- BALD. (aixecant-se) I de la Fraternitat.
- TOTS. Bravo! Bravo!
- PER. AN. (solemment) I, ara, posin-se d'acord en el saló de billar, i... señores: a les urnes, que quan un ha donat el vot s'ha tret un gran pes de sobre.
- (Tots se'en van al saló del billar i es queda no més el Negre, que, aturant an en l'ere Anton, li diu.)
- ESCENA VIII
- EL NEGRE, PERE ANTON, BALDIRI I MARTINET
- EL NEG. Escolteu-me dugues paraules, Pere Anton. Tinc de parlar-vos.
- PER. AN. Digueu, noi.
- EL NEG. Tinc de dir-vos una cosa, i us pregu que no ho prengueu per ofensa, ni que ho cregueu un desaire.
- PER. AN. Qué vols?
- EL NEG. Que no me'en feu de la Junta.
- PER. AN. I per qué?
- EL NEG. Jo no serveixo, ni tinc aficions politiques ni entenc les vostres teories. Ja sé que ho feu per bondat, que m'havau amparat sempre, que m'havau tingut com un fill, que he crescut al costat vostre i al costat de la Florentina; però no me'n feu de la Junta. No necessito aquesta prova pera saber que m'estimeu.
- PER. AN. Tu ets honrat, ets treballador i tens l'ideia, i tinc empenyo en fer-te home Vull que sàpigues aont arriba'l meu apreci.
- EL NEG. Doncs, ja que volem provar-m'ho, proveu m'ho d'un altra manera.
- PER. AN. Digueu.
- EL NEG. Proveu-m'ho... concedint-me lo que mes estimo en la terra... lo que no sé com demarvos, lo que seria pera mi'l goig de la meua vida, la meua vida mateixa... lo que... ara no és hora de dir-vos, i que us diré una altra estona.
- PER. AN. (molt afectuosament) Qué vols dir? ¿Qué demanes?
- EL NEG. La mà de la vostra filla.
- PER. AN. Eh? La Florentina! (Gran exclamació de sorpresa.)
- EL NEG. La Florentina.
- PER. AN. Però, que sento! Que t'has tornat boig! Que ets cego? Que no't veus? Que pot-ser no tens mirall? Vaia: estas de broma!
- EL NEG. Pere Anton, us parlo de debò; tant de debò, que'l cor me salta perlant-vos.
- PER. AN. Doncs, atura-l, i atura-t, beneit, atrevit!
- EL NEG. Beneit me dieu perquè estimo! I quins motius teniu pera negar-me-la? No sóc honrat? No sóc digne, no sóc un home com els altres? I que has d'esser, troç de suro? I que pot-ser no ho veus, que ets... negre?
- EL NEG. Negre! I no deieu ara mateix que no hi havia diferencia?
- PER. AN. Allò era la politica, i lo que'm demanes és serio. I vaia, i que no'n parlem més; i no't tracto d'altra manera perquè fa temps que't conec.
- EL NEG. I jo no us tracto de... perquè vos vaig coneixent.
- PER. AN. Insulta, si goses!
- EL NEG. No tingueu por que us insulti; però m'havau enganyat sempre. M'havau ensenyat la fe pera després fer-me-la perdre; m'havau fet tenir il·lusions; m'havau predicat sense creure; m'havau omplert les orelles de paraules sense solta; m'havau aturidit de progrés, embafat de llibertat, d'oratoria, de discursos, de fraternitat mentida; i no heu estat sol a vendre-m: també aquest que passa (En Baldiri's presenta a la porta del billar. amb el taco a la mà i la pipa a la boca), aquest, ha estat un farsant indigne, i an ell sí que haig d'insultar-lo, que no hi ha cap dever que m'aturi.
- PER. AN. (An en Baldiri, que avança pera tirar-se sobre del Negre.)
- Deixa-l estar: no'n facis cas.
- BALD. (an el Negre) Si ja sé de lo que't queixes! Però, fill meu, no s'han fet els raimis blancs pera que se'ls mengin els negres.
- EL NEG. Calla, broto!, mentider!
- BALD. Calla, negre!
- PER. AN. Que és aixó? Qué són aquets crits en dia de sessió magna! Jaumet: a fóra de casa!
- EL NEG. Així se treuen els lladres! Jo sóc home!
- PER. AN. I BALD. (quasi embestint-lo) Fóra:
- MART. (al sentir les darrerres paraules, atura an el Negre, que fa l'acció d'anar-se'n) Queda-t! Te poden treure de casa, però no treure-t del Cassino, aquest temple inviolable, com heu dit tantes vegades!
- PER. AN. Et treuré 'l Cassino!
- MART. Aixó ho veurem! (Cridant an els de dintre.) A l'escrutini!
- PER. AN. A l'escrutini, senyors! Vingan abans de votar.
- (Tots entren enraonant i s'asseuen, menys en Pere Anton, que's queda dret darrera de la taule.)
- ESCENA IX
- ELS MATEIXOS, MÉS EL MESTRE, L'EX-ARCAI, ELS MENESTRALS I ELS SOCIS
- TOTS. Qué passa? Qué hi ha?
- PER. AN. Us crido, señores, perquè les coses abans de fer-se s'han de pensar, que l'home no és inviolable. Us deia, fa poc, de nombrar an en Jaumet Negre. Ara us proposo de donar-li un vot de censura i de treure-l del Cassino. Com! Per qué?
- TOTS. Com! Per qué?
- PER. AN. Ha insultat a la Presidencia en pes; ha fet demandes subversives, valent-se de la llibertat; s'ha pres llibertats am la Junta. Mentida!
- MART. Mentida!
- PER. AN. (donant un cop de campaneta) Ha volgut sembrar la cissanya en el seno de l'unió; destruir els nostres principis, els nostres sagrats principis, que tanta constancia'ns costen. Amb aixó i sense aixó, demano solemnement que se'l tregui del Cassino!
- MART. I qui'l treurà?

**PER. AN.** Tots, el treurem!  
**EL MEST.** Fem una amplia discussió.  
**MART.** No n'admetem de discussió am gentete com vosaltres. Teniu el cervell estret, les paraules us hi ballen i ni hi ha lloc pel pensament. Mai presenteu la veritat nua, hermosament nua, com te d'esser la veritat; la tapeu am fulles retoriques; la disfrecen am robete carrinclona i esquifida; i encara la roba que li poseu, ni tant solament és roba nova: una tunica llogada de plecs inflats i ampulosos que l'aveu vist traduida en llibres, en llibres que no entenen ni que mai podreu entendre.

**PRIM. MEN.** Ens insulta a tots!  
**TOTS.** Fòra!  
**SEG. MEN.** No, que parli!  
**BALD.** Això ja és més que insultar.  
**EL MEST.** Això és passar les fronteres de tots el comuns respectes!

**PER. AN.** Es crida a l'ordre a l'orador.  
**TOTS.** Sí, sí!  
**SEG. MEN.** Què ordre! Que parli, que parli!  
**PER. AN.** (donant un cop de campaneta) A l'ordre!  
**MART.** Crideu-lo tant com volgueu, l'ordre, que no'l fareu venir cridant-lo. L'ordre no vol crits. L'ordre està en la varietat i no en l'uniformitat dels homes. Ja n'hi voldrieu posar de llibrea a les costums; però això no ho conseguireu mai: la Naturalesa no ho vol, i mana més que vosaltres.

**L'EX-ARCAI.** Ja ho deia que aquest negre'ns portaria disgustos.

**BALD.** Doncs treieu-lo!  
**L'EX-ARCAI.** Jo votava en pro per disciplina politica; però no creia lo que votava.

**TET. MEN.** Jo també.  
**BALD.** Un home així, fins emmascara'l Cassino.  
**EL NEG.** I un home com tu'l deshonra!

**MART.** Ben dit!  
**BALD.** Fòra'l Negre.  
**TOTS.** Fòra! Fòra!  
**MART.** Si una mica de color variant la pell d'un home ja us espanta, que no faran les idees que no siguin com les vostres! Treieu-lo depressa an el Negre; treieu-lo, gent petita i miserable; treieu lo abans no destorbi les vostres idees de motllo. Té raó.

**SEG. MEN.** Té raó.  
**PRIM. MEN.** Fòra tots dos!  
**TOTS.** Fòra! Fòra!  
**PER. AN.** A votar! Qui no'l vulgui que s'assegni.  
*(Fent soroll am les cadires, tots s'asseuen amb actitud solemne, menos el segon Menestral, que's pose dret dalt d'una cadira.)*

**MART.** Molt bé! Molt bé! Bravo! Pera destruir, veig que no necessiten urnes.

**PER. AN.** Queda tret per gran unanimitat:  
**MART.** Bueno. Ja és Fòra. I en nom de qui l'havem tret!

**PER. AN.** De les majories  
**MART.** I aquella fraternitat?  
**BALD.** (aixecantse) És en temps de pau.  
**MART.** I l'igualtat davant la llei?  
**JEP.** (aixecantse) Nosaltres no ho som, la llei.  
**MART.** I el dret de la llibertat?  
**PER. AN.** Tenim la llibertat de treure-us.

**MART.** I nosaltres la de dir-vos que, si viu en algun lloc aquesta pobra llibertat, no serà mai vora vostre, que fins la llibertat pendrien presonera entre les reixes dels vostres cervells estúpids. Anem i deixem-los acoblats, que necessiten aguantar-se'ls uns amb el còs dels altres si no volen estimbar-se. No són dignes d'anar sols. La soletat és pera'ls homes.

*(El Negre mira l'habitació ont ha entrat la Florentina. En Martinet l'arrenca de la contemplació y se l'emporta del Cassino.)*

**BALD.** Fòra del Cassino!  
**TOTS.** Fòra! Fòra!

TELÓ RAPIT  
 FI DEL SEGON ACTE

## LA REVOLUCIÓN VERDAD

Quisiera por cien años, contando desde hoy, á todo el que naciera poderlo yo educar, haciendo que en su alma brillara refulgente, cual luz inextinguible, un sol de libertad.

Vendría de este modo, sin sangre ni matanza, ni horribles hecatombes, la gran revolución que en todas partes piden, ansiosas de justicia, inmensas muchedumbres con gritos de dolor.

Señores y tiranos, verdugos y opresores, que explotan la ignorancia con saña sin igual, ¡qué bien eliminarlos y pronto reemplazarlos por hombres que de veras amasen la igualdad!

Ejércitos serviles, fronteras nacionales, moneda, mando, guerra, miseria y propiedad, palabras son que luego, con otras semejantes, inútiles y viejas, habría que olvidar.

Y al cabo de cien años, si el mal que nos aflige con fuerza todavía pudiera dominar, entonces, yo, vencido, ansioso desearía que ardiera el mundo entero en guerra universal.

Francisco Pereira

Diciembre 1901.

## DESDE BARCELONA

A mis amigos y compañeros de  
**El Porvenir del Obrero**

**H**ERMOSA iniciativa y laudable propósito el de conmemorar año nuevo publicando en estas columnas los frutos intelectuales de los hijos del trabajo. De mí sé decir que la noticia me produjo satisfacción intensísima, no tanto por el gusto de escribir estas líneas, hijas del buen deseo mejor que de la inteligencia, en mí escasa,—cuanto por ver exteriorizados los entusiasmos de esa juventud vigorosa, que presta alientos á la causa que genera el mejoramiento del proletariado y aporta energías á la lucha, á esa lucha implacable contra el capital. Me place ver en los ideales de esa juventud el triunfo no lejano de la obra magna de nuestros tiempos, amasada en el espíritu de la solidaridad precursora de la dignificación del hombre.

El obrero menorquín, sin haber sentido hasta ahora en toda su magnitud las vejaciones y dedenes de la vida—en el campo, por la relativa independencia de su labor, y en la ciudad por la abundancia del trabajo á destajo, que le proporcionaba exíguo bienestar, con menoscabo de la salud y de la necesaria ilustración, como se ha demostrado ya en EL PORVENIR DEL OBRERO,—puede decirse vivía ajeno á las luchas sociales, vejetando siempre, sin aspiraciones, sin ideales, consumiendo estérilmente sus energías, hasta que un grupo poco numeroso, pero convencido, volviendo los ojos al resto del mundo, se penetró de los derechos que les eran inherentes, preconizó las virtudes de la redentora causa, y con constancia y abnegación, á fuerza de trabajo, rompió los diques de lo convencional y arcáico, y esplayó el alma y la inteligencia en ese otro mundo nuevo, donde la fraternidad es ley, la igualdad razón y la libertad justicia.

Sin embargo, poco, muy poco se ha adelantado aún en el camino de la federación obrera en ese mi querido rincón de tierra donde ví la luz; el premio al esfuerzo de aquellos pocos ha sido hasta hoy muy limitado; desde aquí sigo con interés creciente el movimiento societario de esa sufrida clase trabajadora, y en sus vacilaciones y en sus dudas se adivina todavía—¡triste es decirlo!—el apego á las «venerandas tradiciones» que eternizan el mal y pretenden demostrar que cualquier tiempo pasado fué mejor.

No, obreros menorquines, no es la indiferencia germen de vida, ni es en la postración donde se engrandecen y prosperan los pueblos: es necesaria la unión como factor principalísimo en esa batalla por la subsistencia, y es preciso confederarse para ser fuertes, poderosos, respetados; invencibles en la lucha y grandes en la victoria, que puede lograrse sin asomo de fanfarronería, por la fuerza de la razón, como quien alcanza sólo lo justo, lo que le pertenece por ley natural. Y ese milagro—llamémoslo así—tomará cuerpo real el día que los obreros todos estén asociados, y respondiendo á un mismo fin, se fundan sus aspiraciones en una sola: su dignificación.

Escabroso es el camino que hay que recorrer, ¡qué duda cabe? Mas, según frase de un distinguido escritor español, «en estos combates del ideal, el que cae durante la pelea es tan grande como el que triunfa.» Y aquí cabe recordar á esos luchadores convencidísimos que, aislados, uno y otro día luchan y luchan con tesón, con grandeza de alma tal, que les hace aparecer y son en realidad víctimas de sus doctrinas; pues el adversario es poderoso dentro del medio en que se desenvuelve. Para esos constantes luchadores es mi admiración más íntima y mi salutación primera,

en ese día de gozo para la clase trabajadora de esa isla, pues ve aparecer el primer número extraordinario del órgano defensor de sus intereses heraldo de anheladas reivindicaciones, y, asociado á esta fiesta del trabajo, saludo también á todos mis amigos y compañeros, por cuya prosperidad brindo, deseando el triunfo no lejano de nuestros ideales.

Goyo

Diciembre de 1901.

## Los tejedores de Silesia

Silenciosos, sin fe, no brilla el llanto  
 De aquellos hombres en los ojos secos,  
 Crujen sus dientes, fúnebres canciones  
 Ante el telar sentados van diciendo:  
 «Vieja Alemania, tu sudario helado  
 Ya tejen en la sombra nuestros dedos,  
 Y en el tejido vil, los labios mezclan  
 De maldición y cólera los ecos.  
 ¡Tejemos! ¡Tejemos!

«Maldito sea el Dios de los dichosos,  
 Al que elevamos miseros acentos,  
 Del hambre horrible en los eternos días  
 Y en las heladas noches del invierno:  
 En vano en su piedad la fe pusimos;  
 Él nos vendió, burlados: ¡pobres necios!  
 ¡Tejemos! ¡Tejemos!

«Maldito sea el rey, el rey del rico,  
 Al cual en vano, de amargura llenos,  
 Misericordia y compasión pedimos:  
 De nuestra bolsa ruin el postrer sueldo  
 Él arrancó con avidez, y ahora  
 Ametrallarnos hace como á perros.  
 ¡Tejemos! ¡Tejemos!

«Maldita nuestra patria tambien sea,  
 Nuestra patria alemana, donde el cielo  
 Cubre tan sólo oprobio, mal, é infamias,  
 Donde, al abrir sus pétalos al viento,  
 Se marchita la flor, y sólo viven  
 La laceria, el engaño, el vilipendio.  
 ¡Tejemos! ¡Tejemos!

«La lanzadera vuela, el telar cruje;  
 Días y noches sin cesar tejemos.  
 Vieja Alemania, tu sudario helado  
 Ya tejen en la sombra nuestros dedos,  
 Y mezclan nuestros labios al tejido,  
 De maldición y cólera los ecos.  
 ¡Tejemos! ¡Tejemos!

Enrique Heine

## LA HUEGA GENERAL

Hermosa é interesante obrita de 32 páginas, en verso y prosa, escrita por el veterano

JOSÉ LÓPEZ MONTENEGRO

Se vende al precio de 0'25 ptas. el ejemplar y 3'75 los veinte ejemplares.

Dirijirse al autor.—Calle Conde del Asalto, 163, 3.º 2.ª, Barcelona.

O á la Administración de EL PORVENIR DEL OBRERO.

# ¡Canallas!

UN magnate con su córté de ambiciosos, zánganos de la colmena social, se les antoja apropiarse unas tierras que posee la nación vecina, y con el pretexto solo de una baladí ofensa, ó con escusa de *introducir una civilización*, lanzan todo ese contingente de fuerza bruta que les sostiene contra un pueblo que ignora lo de la ofensa, ó bien no comprende la *necesidad de una civilización que oprime*.

Los *sensatos* defensores del *orden*, de la *propiedad* y de la *familia*, para azuzar el valor de las turbas uniformadas, prométenles el derecho al saqueo. La noticia emborracha de gozo á los *valientes* que, lanzándose sobre el pueblo vencido, destrozan lo que encuentran; obras de arte, hermosos museos son hechos añicos; las joyas son arrebatadas con frenético gozo, lo mismo que el dinero; las mujeres violadas, asesinandolas luego, y hasta hay mónstruo que siente el goce de la bestia con los estertores de la muerte de una infeliz, que con el pecho atravesado por el machete ha de sufrir el calor del contacto de aquella fiera; los niños son arrebatados del seno de sus madres y decapitados á su presencia; y los asesinatos se cuentan por miles. China nos lo atestigua, y Cuba y Filipinas y otros puntos que sería interminable reseñar.

Los autores de las monstruosidades expuestas son vitoreados al llegar vencedores á su patria, y los gobernantes premian con ascensos á los que por su *valor* representan y sostienen una sociedad con su religión, sus leyes y costumbres que garanticen el *orden* y el *respeto al prójimo*.

Pero miremos el reverso de la medalla, como vulgarmente se dice, y hallaremos el conjunto de infamias é hipocresía malvada de esos canallas que rigen y gobiernan al pueblo.

El obrero, sostén de toda esa granujería, agobiado por el peso de la explotación de que es víctima, se lanza un día á la calle aguijoneado por las torturas del hambre, desesperado al contemplar los almacenes repletos de lo que él ha producido y de que carece por causa de esas leyes malditas, rompe cristales, penetra en las tiendas, arrebatando algo, destroza ó se lo lleva. Las más de las veces no hace ni uno ni otro; pero los gritos de *¡pan y trabajo!* alteran la digestión de los parásitos, de los ladrones, y lanzando sobre la indefensa masa el plomo de los mauser, riegan las calles con sangre y llena las cárceles de carne obrera, que parará en presidio ó subirá al patíbulo.

¡Compara pueblo!

Hoy acusan á miles de obreros de Cádiz de haber saqueado establecimientos públicos. Estos acusados no hicieron nada que pueda compararse al más leve acto que realiza la turba *legal* en el saqueo también *legal* y, sin embargo, aquellos obreros serán condenados por esos mismos canallas que cuanto poseen procede del robo, del saqueo y del asesinato. ¡Qué sarcasmo!

Pobre pueblo, ¿cuando aprenderás á ser práctico para que tu esfuerzo sea mejor empleado?

Cuando el obrero al precipitarse á la calle obre en conciencia de su deber colgando de un farol á los causantes de su tan desesperada cuan irritante situación, entonces no será ya más víctima y sentirá la satisfacción

que produce el cumplimiento de una obra justa, sana y necesaria.

Termino estas líneas recordando con sentimiento las víctimas de Cádiz.

¡Pueblo, aprende!

**Teresa Claramunt**



## El Porvenir del Obrero

RISEÑO si optimista, y negro en su pesimismo, para los que solo creemos en el trabajo, el porvenir del obrero se presta, no solamente á diversas, sino hasta á contradictorias hipótesis.

Impregnado de hermosas ilusiones se presenta en mi reflexión cuando paso revista al crecido número de periódicos, revistas y libros que, de un corto periodo de tiempo acá, nacen y viven; muy negro lo veo cuando, apesar del número de sociedades obreras constituídas, observo en ellas la falta de lógica, de educación sociológica, de instrucción, y como consecuencia de tales descuidos, la insolidaridad de los esclavos en los días de prueba, como por ejemplo lo que en estos momentos sucede en esta condal ciudad, que después de haber anunciado con bombos y platillos la huelga que ha estallado, hoy resulta que, en tanto unos arriesgan su pan y libertad para imponer la reducción de la jornada, otros solicitan el apoyo del enemigo común, la autoridad, para remachar las clavijas de los grillos y cadenas, con el depravado fin de perpetuar íntegra y aun robustecer la esclavitud.

¡Qué tristes reflexiones, á pesar de tenerlo previsto! y digo previsto, porque en tanto los fundadores de las corporaciones obreras no obren con más lógica y sentido sociológico, y los asociados se conformen con pagar cuotas y pasar el rato jugando en su local social, no podrán dar otro resultado: serán muchos los afiliados, se hablará mucho de societarismo, de acuerdos, de reglamento y hasta de solidaridad, si se quiere; pero faltará siempre la unificación del pensamiento y en los días de pruebas resultará siempre, interin no se viarian las premisas de la unidad que se pretende, la discrepancia, de ella la insolidaridad, y como natural consecuencia la derrota.

Si mi débil voz hubiese de ser escuchada, diría á mis hermanos de esclavitud:

1.º No déis entrada en vuestros «centros sociales» á ninguna clase de juego, ni siquiera por distracción.

2.º Sea la primera base de vuestra sociedad la de facilitar un diario enciclopedista á cada uno de vuestros asociados.

3.º Tenga vuestro centro un local teatro donde se representen todos los dramas sociológicos, y se den veladas y conferencias para recreo y educación sociológica de los asociados y sus familias.

4.º Que no falte en «vuestro centro social» su indispensable escuela para enseñar gratuitamente á leer, escribir, etc. á cuantos socios y no socios quieran aprender.

5.º Tened como altar de adoración común una repleta, cómoda y sana biblioteca donde no falte la mesa de lectura con toda clase de publicaciones sociológicas, científicas y artísticas.

¡Ah, si tales trabajos se hiciesen! ¡qué admiración mereceríamos de nuestros sucesores! y ¡qué días más felices gozaríamos en la posteridad de nuestra existencia!

Despierta esclavo, escucha la voz de la razón, sigue los saludables consejos de la ciencia y toma verdadera orientación sociológica para que el

porvenir del obrero, con el de la humanidad entera, sea risueño, alegre y feliz.

Barcelona 18—12—1901.

**Sebastián Suñé**



¡Cuanta hambre espiritual y física veríase satisfecha fácilmente con una equitativa distribución de la propiedad y de la educación! Todos podrían comer y aprender segun su apetito, si la actividad fuera para todos un deber sagrado, y si todos los hombres no trabajasen para unos ó para unos solamente.

**LUIS BUCHNER**



## RÁPIDA — MILAGROS

MARGARITA hija de los condes del Partenón llevaba una vida muy buena y muy santa. Pasaba todo el santo día entre su casa y la Iglesia; más, como lo cortés no quita lo valiente, á pesar de su acendrada santidad, el amor que sentía hacia los ídolos inertes que constantemente adoraba trocóse en amor hacia un sér real, y amó, pero con cariño verdadero, como debe amarse, y por lo tanto, en uno de estos supremos instantes en que la naturaleza nos estimula á gozar, en que sentimos ansias de gustar un placer vedado, Margarita no las desoyó, gozó el fruto prohibido y pronto tocó el resultado: la maternidad se agitaba en su interior.

Al notar que iba á ser madre, tornaron á su mente las ideas religiosas, pensó en el honor que creía perdido, y al verse pálida y ojerosa, por miedo á las murmuraciones, ideó un viaje á Lourdes, y púsolo en práctica.

Fuese á París, y una vez allí, en vez de ir á Lourdes, no se movió de la capital y consultó médicos y allí consumó el crimen de agostar una inocente vida que estaba en embrión.

Volvió al cabo de algún tiempo, muy sana y coloradota, y al verla las gentes, bendecían á la Virgen por el milagro que había obrado en la persona de Margarita y á ella la ponderaban de santa y relataban sus grandes dotes religiosas y de buena cristiana.

¡Cuántas infelices por el mismo pecado y por carecer de dinero vense envueltas en el desprecio general y arrojadas en infames casas de lenocinio, siendo mujeres de bien, puesto que la honra de una madre debe de consistir en criar y educar al fruto de sus entrañas que en un momento de debilidad concibió y no en cometer un crimen y luego por dinero trocarlo en virtud! ¡Oh poder de los milagros!

**Máximo C. González**



¿QUE caminos debe seguir España el año que comienza?

En todo aquello que tiende á perpetuar una injusticia humana, no caben modificaciones. Unos hombres gobernar á otros hombres, es injusto.

Si se me obliga, diré que debe seguir el camino que la conduzca á la emancipación de todo pretor, censor y tutor. —**Leopoldo Bonafulla.**

## Ricos y pobres

**H**AY obrero tan pobre de inteligencia que vive creyendo que sin los ricos no podría subsistir el trabajador. ¡Cuanta ignorancia encierra semejante creencia! Precisamente es todo lo contrario, es decir, que el que vive á expensas del obrero es el rico.

¿Quién más que el trabajador del campo, sufriendo los rigores del sol en estío, y las inclemencias de la estación en invierno, hace producir á la tierra los mil alimentos de que se nutre el rico, que nada produce, puesto que mientras el pobre vive ocupado de continuo en el trabajo, él lo está en divertirse y procurarse todos los placeres posibles, placeres que al trabajador le está vedado disfrutar?

¿No es verdad que el pobre pescador, viviendo en continua lucha con las olas del mar, tiritando de frío en las heladas noches, casi sin abrigo, no hace más que procurar alimentos para aquéllos que, al tiempo que él expone su vida, se divierten sin pensar las fatigas y sufrimientos de los que en aquellas horas trabajan para que al día siguiente no falten manjares delicados?

Los que todo lo producen nada tienen. El pobre albañil toda su vida está ocupado en construir casas y no tiene habitación propia en donde guarecerse, ¿es esto racional?

Y así sucesivamente todos los oficios.

Con la ropa sobrante de los acaudalados, habría para vestir á los infelices niños hijos de los obreros que carecen de lo más indispensable para atravesar estos meses de frío.

Con lo que gastan los hijos de los ricos en golosinas, habría para alimentar á los otros niños hijos de los pobres.

Parece que aunque solamente fuera por interés, deberían ser bien mirados los pobres por los ricos, puesto que tan feliz y regalada les proporcionan la existencia los primeros á estos últimos; pero desgraciadamente es todo lo contrario: en prueba de ello, seguid á un pobre que tenga necesidad de hablarle á un rico; si pide por él al portero ó criado, antes de dar aviso del importuno (porque un pobre casi siempre lo resulta,) os mira el traje que lleváis puesto unas cuantas veces, casi siempre os pone obstáculos, que si el señor come, que si el señor descansa, (es casi lo único á que se dedican) y no parece más sinó que al entrar en el aposento en que él se halla, habeis de encontraros al mismísimo Dios. Para la mayoría de ellos no existe más que el orgullo, no conocen las necesidades del pueblo, porque nunca han hecho por conocerlas, viven confiando en que la majadería de los que todo lo producen no tendrá término y entre recreos y vicios pasan el tiempo, si bien confiando en que después de sus calaveradas y desórdenes siempre encuentran un cura dispuesto á perdonarles, sin pensar que no puede concederles perdón, más que la persona ó personas sobre quienes haya recaído el mal que se hizo.

Sería pues preciso que el estado actual de la Sociedad se modificara, reformándolo de manera que mientras á unos les sobra todo, no les faltare todo á los otros; pues de ahí vienen esos rencores que se vuelven odios hacia las clases pudientes. Es muy triste para el pobre ver á sus hijos hambrientos, viendo al mismo tiempo como otros están ahitos! Por mis tendencias y temperamento soy enemigo de toda violencia, pero la creo muy perdonable cuando el hambre la produce.

Villa-Cárlos 25 Diciembre 1901.

P. P.

## FENT CAMÍ (1)

Els peus, pera fer camí;  
la veu, tota per cantar.  
En sols dos coses creiem:  
la terra i l'humanitat.  
Remors de pins de le serra,  
acompanyen nostres veus!  
Cors dels germans, cors dels homes,  
nostres cantades rebeu!  
De l'una a l'altra montanya  
pujarem pera cantar;

(1) Recientemente ha sido puesta en música coral por el personal maestro Gay, que dirige el coro Catalunya Nova.

de l'una a l'altra doctrina  
passarem pera estimar.

TORNADA

Per fondre-les totes dugues  
i que no's separin mai,  
germans: si encenguessim foc?  
germans: si corrés la sang?  
Germans: que corri la sang,  
i ara que cremi l foc  
barrejats a dintre nostre  
brollin am pluja d' amor.  
I tot fent camí, camí,  
i am la veu cantant, cantant,  
en sols dos coses creiem:  
la terra i l' humanitat.

E. Marquina

## La felicidad humana

**N**o la busqueis. Y si la buscais será en vano. No existe en ninguna parte. El género humano anda errante por el mundo buscándola.

No la busqueis en la aristocracia. Es la clase más corrompida y más viciosa. Y allí donde existe el vicio y la incorrupción no puede haber felicidad.

Ni tampoco la busqueis en la clase media. Es gente ambiciosa y avara y no puede ser feliz.

Y menos la busqueis en la clase baja, en esta clase pisoteada, escarnecida, pero honrada. No puede ser feliz el que tiene que ir casi desnudo, el que pasa hambre, el que trabaja demasiado, el que no puede ilustrarse, el que no puede divertirse.

Y si ninguna de estas tres clases posee la felicidad ¿en donde ir pues á buscarla? En ninguna parte. ¿Puede ser pues feliz el género humano? Si á esta pregunta tuvieran que respondernos la mayor parte de los espiritualistas, sabemos perfectamente lo que nos contestarían. Más como no somos espiritualistas y por lo tanto no creemos aquello del «valle de lágrimas», creemos, tenemos fé en la felicidad sobre la tierra. Pero para ser felices no nos tenemos que sugetar en ese ambiente mal sano; sino que tenemos que hacer un esfuerzo para crear otro que esté más en armonía con la naturaleza. Y en este ambiente vivirán los hombres y mujeres del porvenir.

Pero el ambiente no se cambia así, de golpe y porrazo, nos objetarán muchísimos, en lo que estamos conformes. Pero el ambiente se cambia á medida que el individuo va adquiriendo conocimiento exacto de las cosas verdaderas. Y la verdad tenemos que enseñarles á esos hombres y mujeres. No les tenemos que inculcar en la mente cosas falsas, perniciosas, sino cosas reales, positivas. Si á los que van creciendo les enseñamos así como nos han enseñado á nosotros, como es el respeto á las instituciones y á la propiedad, el temor á Dios y la inferioridad del pobre bajo el rico, etc., etc, si les enseñamos así repito, el género humano seguirá siendo esclavo y miserable. Mas si le enseñamos que tenga odio á las perversas instituciones, al militarismo, á la propiedad privada y ese Dios *todo amor, todo misericordia*, en una palabra odio á lo malo y amor á lo bueno, si enseñamos así á los hombres y mujeres jóvenes, veremos como se desmorona poco á poco esta sociedad para dar lugar á otra en donde sea posible la felicidad.

La humanidad ha errado el camino para ser feliz y es un deber conducirla por el verdadero.

José Sintés

## ¡Proletarios! ¿hasta cuando...?

(Primer capítulo de una obrita próxima á publicarse.)

**P**UEBLO! ¡Pueblo! ¿hasta cuando te dejarás engañar, explotar y encadenar por tus tiranos? por esos seres degenerados, empedernidos y de tan malos sentimientos que no solo te explotan, sino que á la menor queja, á la menor protesta que hagas, mandan á sus esbirros, á los borregos que se prestan á ser soldados, que te asesinen cobardemente.

¡Fijate pueblo! ¡Fijate proletariado! ¡Fijate bien en la chusma inútil que vive de lo que tú produces! en esa chusma compuesta de mercachifles de todos colores; de políticos, religiosos, lame-botas de los gobernantes, de tas tiranos y de todos aquellos que viven, sin trabajar, de lo que te usurpan. Y, si te fijas un poco, verás como se las arregla esa canalla para poder vivir sin trabajar, sin producir.

Podrás ver también, si te fijas, que aunque parece que están divididos y se pelean unos con otros, esos vividores; en realidad es lo mismo que en una banda de ladrones en la cual, después de un robo, los que la componen se disputan unos con otros porque cada cual quisiera salir con la mejor parte.

Precisamente eso es lo que pasa entre la canalla explotadora; que al repartirse lo que sacan de explotarte, cada explotador ó banda de explotadores quiere salirse con la suya, sacar la mejor parte, y de aquí las disputas que sostienen unos con otros; pero nunca llegan las cosas muy arriba y acaban por conciliarse todos, pues saben muy bien que no les conviene destruirse, y si estar bien unidos, para poder engañar y explotar á la sufrida clase proletaria, al sufrido pueblo. Y ésto que digo explica lo que han hecho y hacen los diferentes poderes ó partidos en que la sociedad está dividida, tanto el político ó civil, como el militar y religioso; pues, aunque parezca que son enemigos irreconciliables, en realidad lo que pasa es que si bien sostienen sus disputas, por el deseo de apoderarse del poder, siempre concluyen por avenirse; puesto que, al tratarse de la explotación del pueblo, dejan á un lado sus envidias y se lanzan cada uno á cojer lo que puede. Y sinó, fijaros en el periodo que atravesamos y vereis que, aunque el partido político burgués lleva las riendas de la explotación ó gobierno, el partido militar y el partido religioso, lejos de ponerle dificultades, le ayudan en la nefasta obra de sostener el nefasto y antinatural régimen actual, que permite á una minoría holgazana y corrompida vivir, sin trabajar, de lo que produce la clase que ellos mantienen en la esclavitud; la clase proletaria.

Ya lo ves, pueblo, que toda esa canalla de vividores, disfrazados de diferentes maneras, está viviendo, sin producir, de lo que tú produces. Y, por lo tanto, tan enemigo es para tí un clérigo como un diputado, concejal, político de cualquier especie ó militar que arrastra su *chafarote* por las calles, con sumo orgullo y fanfarronería, generalmente. Todos ellos viven holgazanes, á costa de tu trabajo.

Por lo tanto, para que seas libre, es necesario que barras, de una vez para siempre, toda esa canalla degenerada.

¿Cuándo llegará ese día en que limpiéis, de tanto chupótero, toda la tierra? ¿Cuándo llegará el día ¡oh sufridos proletarios! que rompáis las cadenas que os han oprimido y os oprimen? ¡Dichoso ese día en que, rompiendo vuestras cadenas, os hagáis libres! ¡Dichoso el día que dejéis de ser esclavos! ¡Dichoso y feliz el día en que la humanidad, libre de tiranos, de preocupaciones y de todo lo que hasta ahora ha entorpecido su desarrollo y prosperidad, se encamine por fin hacia la perfección, hacia el bien y la dicha de todos los humanos!

Y al terminar este capítulo os saludo ¡oh proletarios! con los gritos, que estoy bien seguro repetiréis vosotros, de ¡Abajo el régimen burgués! ¡Abajo los tiranos! ¡Viva la Libertad! (1) ¡Viva la emancipación! ¡Viva la Revolución Social!

Luis Lledó

(1) No en estatua, como la entienden los republicanos, sino la verdadera Libertad: *La Acracia*. (N. del A.)

# Movimiento social

INTERIOR

**Barcelona.**—18 Diciembre 1901.—Los obreros lampistas, latoneros, cerrajeros mecánicos y caldereros, tras una larga temporada de preparación en los distintos sindicatos, han logrado formar un pacto de verdadera solidaridad e inteligencia entre todos los obreros que componen el ramo metalúrgico.

Ante una concurrencia que no bajaría de 6.000 obreros celebróse la reunión convocada para deliberar sobre la conducta observada por los patronos, y la conveniencia de ir ó nó á la huelga, en lo que estuvieron conformes casi todos los que hablaron, resultando que con el mayor entusiasmo se acordó la huelga general en el indicado ramo metalúrgico.

La huelga resulta muy importante por el gran número de obreros que forman parte y de talleres que están cerrados; algunos importantes, como la Maquinista Terrestre y Marítima, continúan funcionando gracias al apoyo que les prestan los esbirros de la burguesía, pues en esta lucha se ve un interés tan marcado en proteger á los burgueses como pocas veces se había visto. Aunque no han ocurrido trastornos, ni nada que lo hiciese conveniente, se ha reconcentrado la fuerza del *tricornio*, lo cual hace pensar si se traen segundas intenciones.

La actitud de los huelguistas no puede ser más correcta y justa, por cuanto hacia tres meses habían pedido á sus patronos, en forma que ennoblece á la clase obrera, la jornada de 9 horas, en vez de 10 que vienen trabajando, con un aumento de 50  $\text{c}$  las horas extraordinarias y el doble las horas de la noche; por de pronto los patronos respondieron que sí, pero luego han dicho que nó; esto explica el interés con que lo han tomado los trabajadores, tanto por ésta informalidad, como por la que podemos llamar *coacción gubernativa burguesa*.

Los fundidores de metales también secundarán la huelga y quizá sigan otros.

En pocos días se han celebrado muchas é importantes reuniones de obreros sindicados, todas encaminadas á la organización y á mejorar las condiciones del trabajo.—E. G.

**Barcelona.**—24 Diciembre 1901.—La huelga de los obreros metalúrgicos sigue en pié y puede decirse que está en su período agudo, pues más de 12.000 obreros están sin trabajo. No han secundado la huelga los trabajadores de la Maquinista Terrestre y Marítima; pero salvo estos, puede decirse que la huelga es general.

Los obreros carreteros esperan la respuesta de los patronos á sus reclamaciones presentadas, por demás justas, para obrar en consecuencia. El plazo fijado por los obreros terminará el 29 del corriente y el 30 se reunirán para fijar la línea de conducta que hayan de seguir, acordando la huelga en caso de que los patronos se muestren reacios á acceder á lo que con tanta justicia se les pide.

En las afueras de Barcelona los obreros panaderos han alcanzado el descanso dominical, de modo que trabajarán seis días por semana, como los demás oficios, en vez de siete, como venían trabajando.—E. G.

**Valencia.**—En esta los obreros organizados alcanzan cada día nuevos triunfos. Primero consiguieron la jornada de 8 horas los albañiles, canteros y marmolistas; ahora los ebanistas, ladrilleros, constructores de coches y panaderos han conseguido la de 9, en vez de 10 que era antes.

El elemento obrero de ésta tiene tesón y sabe luchar por sus derechos.

Actualmente hay pendientes dos huelgas, de carpinteros y constructores de carros, luchando ambas organizaciones con denuedo, por lo que no es aventurado augurar el próximo triunfo.

Existen en esta capital 47 Sociedades constituidas con dos Centros Obreros. El de la Federación Obrera, sito en la calle de Ensendra n.º 2, que contiene á las colectividades de carpinteros, ebanistas, tallistas, torneros en madera, panaderos, barberos, empleados en bebidas gaseosas, sombrereros, fulistas, pintores murales, zapateros, canteros, marmolistas, pintores de telas de abanico, constructores de coches, peñeros, cerrajeros, constructores de carros, constructores de baldosas porlanch.

El de la «Federación de Ferrocarriles, Tranvías y similares» está compuesto de las sociedades de empleados del ramo, y además los maquinistas, fogoneros, ajustadores, forjadores y coristas; su domicilio calle de Ciurana n.º 11.

Los demás Centros están aislados, por la imposibilidad de hallar local capaz para todos. La sociedad de albañiles tiene su local propio en la calle del Mar, 113.

El elemento femenino también ha entrado en el movimiento social; pues se ha constituido un grupo de jóvenes obreras con el fin de organizar en sociedad á sus compañeras de distintos oficios, teniendo además el propósito de publicar un periódico feminista libertario que llevará por título «Humanidad libre» con objeto de difundir las ideas sociales entre las mujeres.

Os tendré al corriente de cuanto por aquí ocurra.

Salud y pronta Huelga General.—J. Alarcón.

**Ferrol.**—Ha quedado constituido en esa localidad un Centro de Estudios Sociales, denominado *Progreso*. Los compañeros que le forman se proponen crear una biblioteca popular, para lo cual solicitan el apoyo de los periódicos y de los compañeros que gusten enviarles libros ó folletos, á la siguiente dirección: Francisco Grandol, calle Concepción Arenal, n.º 96, 1.º, Ferrol (Galicia).

**Barcelona.**—7 Enero 1902.—La cuestión obrera en esta capital ha adquirido una gran gravedad.

A causa del exceso de explotación, reina desde hace tiempo el malestar y como consecuencia ha sobrevenido una agitación excepcional entre la mayoría de los que hasta ahora habían permanecido indiferentes. De aquí que los muchos sufrimientos y la crítica situación obliguen á la masa á salir de su indiferencia y á pensar en su situación; pero les falta el criterio y la madurez, al lanzarse á la lucha, y así se exponen al fracaso.

La cuestión presente tiene su origen en la huelga de los obreros metalúrgicos. Estos, como ya comuniqué en mi anterior, han sido víctimas de toda clase de coacciones por parte de la burguesía y los que la defienden. Tanto es así que se vieron precisados á celebrar un gran mitin al que concurrieron ocho mil huelguistas, para decir y demostrar á los servidores del capital y parte de la prensa que no eran cuatro vagos los que no trabajaban, sino miles de obreros; y para mayor protesta, acabado el mitin pidieron permiso por teléfono al gobierno para salir en manifestación, y como esto se negó, desestimaron la negativa y se dirigieron, formando gran columna humana, por las calles principales con el mayor orden y silencio, como jamás se ha visto, lo que inspiró á la ciudad un gran respecto, pero sacó de quicio al Gobernador, quien fué á pedir al Capitán General que sacase la tropa á la calle, pero éste último, comprendiendo el desatino, procuró calmar al Gobernador, con lo que pudo acabarse la manifestación sin conflictos ni desgracias, con el mismo orden con que empezó.

La circunstancia de que la Maquinista Terrestre y Marítima esté bajo la dirección de un señor de los que gozan de mayor prestigio é influencia en España, hace que sus talleres estén protegidos en forma de fortaleza y que se pongan en juego todos los elementos de la situación en favor del capital.

En esto se presenta la huelga de carreteros, y como estos representan la clave de todo tráfico y vida de una población, ha bastado un día de huelga para que la autoridad comprendiese que ellos solos podrían hacer la huelga general, y sea con amenazas ó con promesas, pusiéronse en juego aquellas artes que logran lo que se quiere.

El primer día de esta huelga se convocó un mitin de solidaridad, que resultó para tomar el acuerdo de ir á la huelga general, poniendo el acuerdo en práctica al día siguiente; pero los patronos carreteros sea como fuere, se dieron maña para que todos sus obreros trabajasen. De aquí resultó el primer punto de fracaso, aunque los barrios de las afueras, que es donde hay mayor número de fábricas, estuvieron en completa paralización.

El movimiento continuó así hasta ayer con cargas y estacazos que repartían los civiles y la tropa, cuando cundió la idea de celebrar una reunión en las orillas del río Besós, lo que con espontaneidad se llevó á cabo; pero al concluir la reunión presentaron la tropa y guardia civil por todos los caminos por donde los obreros se retiraban, y con el pretexto de que se había acordado entrar en la ciudad á hacer la *liquidación social*, cargaron por todas partes á sablazo limpio y á tiros, haciendo una verdadera hecatombe en aquella masa humana desarmada y desprevenida, haciéndose imposible describir el cuadro que allí se desarrolló.

Hay una infinidad de obreros heridos y presos, unos en el lugar de los sucesos, otros cogidos en sus casas, por encima de las garantías constitucionales, pudiéndose prever que no pararán aquí las cosas.

La prensa no relata todo lo que ocurre, pues parece que hay censura.

En este momento sigue el movimiento de huelga general en San Martín de Provensals, pero no creo que llegue á generalizarse en las demás barriadas.

También ha estallado la huelga de los descargadores de carbón mineral.—E. G.

## ¡Se necesita valor!

Parece que el obispo Castellote quiso despedirse del púlpito de la catedral con un saladisimo chiste, según dicen que ha dicho, reproduciendo palabras episcopales, un periódico casi inédito de la capital de la diócesis.

Mucha *barra* se necesita para asegurar que algunos *han encontrado estrecha la sotana* para sus vicios y pasiones. ¿Podría decirnos algún amigo de S. I. cuales pasiones y vicios son éstos que dentro de la sotana no quepan holgadamente, con toda comodidad y anchura? No hablemos de las infracciones contra el *secto* mandamiento, que nos darían para rato, pero recordemos al menos que hace poco fué condenado un cura en Andalucía *por haber muerto á su padre por cuestiones de dinero* y continuó vistiendo la sotana y diciendo misa hasta que le trincó la guardia civil.

Tenemos curiosidad verdadera por saber, tratándose de cosas malas, que es lo que no cabe dentro de la sotana. Cuando alguien nos lo diga podremos hablar de otros extremos del referido chistosísimo sermón, que pudiera resultar un tejido de *valientes inexactitudes*, y no lo sabemos decir con más respeto.

Nuestros *perlados* podrán carecer de muchas cosas, que les sentarían muy bien, pero valor les sobra.

¡Quina barra!

## ¡MALVADOS!

De Barcelona nos llegan noticias particulares que demuestran que la maldad de la burguesía catalana es superior á cuanto puede imaginarse. Viven á costa de los trabajadores y no temen asesinarlos cuando reclaman un poco de alivio á sus pesadas cargas. ¡Miserables!

La prensa de gran circulación no dice la verdad; lo que ocurre es peor que lo que nos cuentan. No solo matan á los hombres; un conocido nos dice que ha sido muerta á sablazos una joven que no le gaba á los veinte años. Este es solo un detalle, que abundarán los iguales y peores. ¡Infames!

La burguesía catalana quiere días trágicos; los gobernantes quieren acabar la paciencia de los que sufren. ¡Malvados! ¡Malvados!

## Asociación de Oficios Varios "Solidaridad,"

VILLA-CÁRLOS

Por tenerse que tratar asuntos de importancia y á fin de que tenga la mayor publicidad, la junta ordinaria correspondiente al presente mes se celebrará el domingo día 19 del corriente á las 2 y media de la tarde en el local que ocupa esta sociedad situado en la carretera que conduce á Mahón, en una casa que forma esquina con la calle de la Iglesia.

Se ruega á los asociados acudan á dicha junta.

Villa-Cárlos 10 Enero 1902.—El Presidente.

Precio del número extraordinario  
10 céntimos